



ILUSTRACIONES: MARÍA BRAVO

## PUBLICACIÓN POESÍA

# MONSTRUOS SIN ROSTRO QUE COMEN VERSOS

María Jesús Jabato tira de tradición oral y pone orden entre los ogros que asustan a los niños en 'Malditos fantasmas', ilustrado por María Bravo y traducido al inglés por Pablo Quintana

**A.S.R. BURGOS**  
Monstruos más conocidos como el Coco, el Sacamantecas, el Tragaldabas o el Hombre del Saco corren despavoridos entre versos junto a figuras más desconocidas pero igual de temibles como el Ginebrada, Unamuno, la Guajona, Pateta o María Bruta en *Malditos fantasmas*, el nuevo poemario de María Jesús Jabato, ilustrado por María Bravo y traducido al inglés por Pablo Quintana. Se presentará en mayo en la librería La silla mágica y en la Feria del Libro.

«El eje vertebrador es el miedo irracional a seres que forman parte del imaginario colectivo y se han

transmitido de generación en generación por tradición oral. Habitan ríos, montes, mares y espacios naturales, acechan con su inquietante aliento y hacen sentir temor, pero los niños los desconocen porque están siendo arrinconados por los monstruos nacidos de las multinacionales del consumo, como Sulley, Mike Wazowsky Randy Boggs, Don Carlton...», explica la autora que, a diferencia de Disney, no pone cara a estos personajes -¿existen? ¿no existen? - sino que enfatiza en las sensaciones que provocan como el pavor, la preocupación o el frío.

La poeta juega con el Hombrón a saltar charcos, corta orejas al ni-

## María Bruta

Qué bruta María Bruta,  
que cocina en su cocina  
docenas de caracoles  
rebozados en harina.

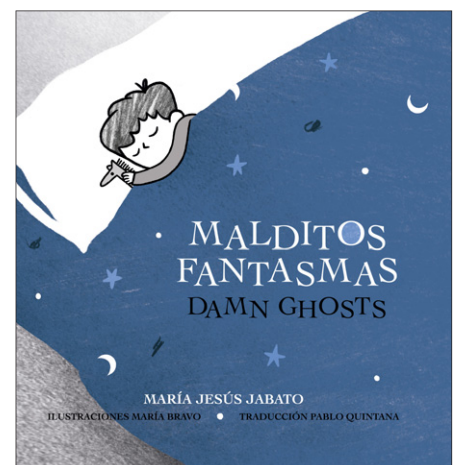
Qué bruta María Bruta,  
que cocina en su cocina  
docenas de sardinillas  
sin quitarles las espinas.

Qué bruta María Bruta,  
que cocina en su cocina  
docenas de niños chicos  
en salsa de mandarina.



ño desobediente con la Reina, despista a la Marimanta en las notas de una flauta, se deja envenenar por el aliento de noviembre del Basilisco, se come a las niñas a pares como la Cabra Montesina, baila con el Moro Muza la rumba de la una con la luna...

Jabato tira del hilo de una reflexión de García Lorca -«el Coco forma parte de ese mundo infantil, lleno de figuras sin dibujar, que se alzan como elefantes entre la graciosa fábula de espíritus caseros que todavía alientan en algunos rincones de España. La fuerza mágica del Coco es precisamente su desdi-



bujo»- para modelar con la fuerza de la palabra poética a «seres borrosos aunque definidos, a veces desdramatizando el miedo que provocan, causándolo otras».

Y el mismo enunciado del vate granadino guía el pincel (tradicional y virtual) de María Bravo. La joven ilustradora brujulea en su memoria, se inspira en los monstruos que la acompañaron en su niñez y apela a la imaginación de los pequeños lectores.

«A partir de los recuerdos de mi propia infancia, convierto a unos niños en protagonistas de una historia continua y desde su perspectiva, que no saben si ese fantasma existe realmente o es producto de su imaginación, trabajo», expone al tiempo que los conduce por frondosos bosques, los esconde tras las casas de un pueblo, los mete debajo de la mesa de la cocina o los cubre con las sábanas en la cama.

*Malditos fantasmas* se alimentan de 31 poemas. Cada uno va acompañado de una frase introductoria que con pocas palabras retrata a cada ogro.

«Este libro enlaza con la tradición de los asustadores del mundo infantil porque los niños creen en los fantasmas, intuyen presencias que les causan temor y sin embargo no las rechazan, sino que tienen para ellos una inexplicable fuerza atractiva», observa Jabato y gira su mirada hacia los cuentos infantiles «poblados de personajes que provocan miedo con los que se ha querido aprovechar la fuerza del temor para educar, por ejemplo, no debemos desobedecer ni adentrarnos en lugares peligrosos (el lobo atemoriza a Caperucita en el bosque) ni hablar con extraños (el lobo se come a los cabritillos que abren la puerta de casa)».